

LAS SOMATIZACIONES

Visión del ser humano

Existe, mayoritariamente, una visión dualista del ser humano psique-soma.

Por un lado se piensa el cuerpo, casi como una maquinaria y los avatares que pueden sucederle: salud, enfermedad, accidentes, como el buen o mal funcionamiento de esa maquinaria, o causados por los ataques que puede sufrir desde el exterior.

Por otro lado se concibe el psiquismo como algo separado del cuerpo y con un funcionamiento aislado, como una parte menor y por ende poco importante, obligada, además, a funcionar correctamente, o sea a no dar problemas. En otros casos se lo considera como un peligro por lo invisible e incontrolable.

Pero difícilmente se tiene una concepción unitaria, global, en la que las vivencias psíquicas se pueden manifestar a través del cuerpo.

El ser humano como unidad

Realmente, no hay separación entre el cuerpo y el psiquismo ambos forman una unidad regida por el funcionamiento mental.

Cuando hay conflictos estos se pueden manifestar como sufrimiento mental: angustia, malestar, etc. o como trastornos corporales de todo tipo. Lo más común es que se manifiesten de las dos formas y al malestar interno se sumen los trastornos corporales. Otras veces puede darse solo la manifestación corporal sin ninguna conciencia mental del conflicto, en estas ocasiones se suele decir que la persona no puede mentalizar lo que le ocurre y la expresión del problema pasa directamente al cuerpo.

Trastornos somáticos

Existe un amplio abanico de trastornos y enfermedades a través de los cuales el cuerpo exterioriza estos efectos, entre los más típicos se encuentran: la alopecia, cefaleas, anorexia, bulimia, catarros frecuentes, alergias, asma, úlcera gastroduodenal, trastornos excesivos durante la menstruación o el embarazo, trastornos gástricos, hipertensión, etc. También se pueden incluir las disfunciones de cualquier órgano sin que exista una lesión en dicho órgano e, incluso, los accidentes repetitivos.

Habitualmente se atienden con los recursos que ofrece la medicina, pero también es cierto que se suelen cronificar y su curación es difícil si no se abordan las causas psíquicas que los están produciendo.